



Medicina de Familia. SEMERGEN



<https://www.elsevier.es/semergen>

210/8 - Menudo susto. A PROPÓSITO de un caso clínico

E.M. Fernández Cueto^a y F.J. Calderón Moreno^b

^aMédico Residente 3^{er} año de Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de Salud El Algar Mar Menor. Cartagena. ^bMédico de Familia. Centro de Salud Camposol. Mazarrón. Murcia.

Resumen

Descripción del caso: Niño de 1,6 años que acude a urgencias por episodio de vómitos en 5 ocasiones desde hace una hora. La madre refiere que cree que su hijo ha ingerido detergente mientras se encontraba en el aseo ya que ha encontrado el contenido del envase derramado en el suelo. No otra sintomatología asociada.

Exploración y pruebas complementarias: Exploración física: buen estado general. Afebril. No distrés respiratorio. Auscultación cardíaca: rítmico, sin soplos. Auscultación cardíaca: ventilación homogénea, no ruidos patológicos. Abdomen: blando y depresible. No masas ni megalías. Piel normal. Analítica: sin hallazgos. Evolución: se contacta con toxicología quien indica vigilancia respiratoria por si vómitos y líquidos azucarados ya que el tóxico ingerido contiene alcoholes y tensioactivos no aniónicos 5%. No está indicada la realización de descontaminación del tubo digestivo ni la administración de antídotos. Adecuada tolerancia durante su estancia hospitalaria. Se mantiene estable y se decide alta.

Juicio clínico: Intoxicación por detergente.

Diagnóstico diferencial: Causas de síndrome emético: gastroenteritis aguda. intoxicaciones alimentarias. Infección urinaria.

Comentario final: Las intoxicaciones representan la segunda causa de accidentalidad en la edad pediátrica. Su número se encuentra en aumento debido a la gran variedad de sustancias químicas y farmacéuticas de presencia habitual en nuestro entorno. Los productos con tensioactivos aniónicos y no iónicos tienen escasa o nula toxicidad, salvo algunos detergentes para máquinas lavavajillas que por su contenido en sosa cáustica se comportan como cáusticos alcalinos. La ausencia de complicaciones tras la ingestión de estos productos sugiere que podrán ser dados de alta tras exploración, o bien tras un corto período de observación. Los médicos de familia y pediatras, sea cual sea el lugar de trabajo que ocupen, son las piezas clave en la prevención de intoxicaciones. Su labor en este sentido tiene diferentes aspectos. Deben realizar una función educativa importante, sobre todo a nivel de trabajo cotidiano en los centros de salud. Son los responsables de realizar, actualizar y mantener de forma continuada los estudios epidemiológicos que son básicos para la acción preventiva. De esta manera se podrán detectar los peligros nuevos y desconocidos precozmente.

BIBLIOGRAFÍA

1. Barry JD. Diagnosis and management of the poisoned child. Pediatric Annals. 2005;34:937-45.